



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xvj. Como se han de llevar los defectos agenos.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

CAPITVLO XVI.

*Como se han de llevar los defectos
agenos.*

LO que no puede vn hombre enmendarse en si, ni en los otros, deuelo sufrir con paciencia hasta que Dios lo ordene de otro modo. Piensa q̄ por ventura te es así mejor para tu probacion, y paciencia, sin la qual no son de mucha estimaciõ nuestros merecimientos. Mas debes rogar a Dios por estos estorvos; porq̄ tenga por bien de socorrerte, para que los tolere.

2 Si alguno, amonestado vna vez, ò dos, no se enmendare, no porfies con èl; mas encomiendolo todo a Dios, para que se haga su vo-

lun-

luntad, y èl sea honrado en todos sus siervos, q̄ sabe sacar de los males bienes. Estudia, y aprende a sufrir con paciencia qualesquier defectos, y flaquezas ajenas; pues q̄ tu tambien tienes mucho en que te sufran los otros. Si no puedes hazerte à ti qual deseas, como quieres tener a otro a la medida de tu deseo? De buena gana queremos a los otros perfectos, y no enmendamos los defectos propios.

3 Queremos que los otros sean castigados con rigor; y nosotros no queremos ser corregidos. Parecenos mal, si a los otros se les dà larga licencia; y nosotros no queremos, que cosa alguna q̄ pedimos, se nos niegue. Queremos que los otros sean apremiados con estrechos

chos

chos estatutos: y en ninguna manera sufrimos que nos sea prohibida cosa alguna. Assi parece claro quan pocas vezes amamos al proximo como à nosotros mismos. Si todos fuesen perfectos, que tenian q̄ sufrir por Dios à tus hermanos.

4 Pero assi lo ordenò Dios, para que aprendamos à llevar las cargas ajenas; porque no ay ninguno sin defecto, ninguno sin carga, ninguno es suficiente, ni cumplidamente sabio para si: importa llevarnos, consolarnos, y juntamente ayudarnos vnos à otros; instruirnos, y amonestarnos. De quanta virtud sea cada vno, mejor se descubre en la ocasion de la adversidad; porque las ocasiones no hazen al hombre flaco, mas declaran que lo es.